

# ENTRE EL FEMINISMO, EL AMBIENTALISMO Y LA BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS. CAMINAR CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN MÉXICO ENTRE LA SEGUNDA Y LA TERCERA DÉCADA DEL SIGLO XXI.

BETWEEN FEMINISM, ENVIRONMENTALISM, AND THE SEARCH FOR THE DISAPPEARED. WALKING WITH THE SOCIAL MOVEMENTS IN MEXICO BETWEEN THE SECOND AND THIRD DECADES OF THE 21ST CENTURY.

Oscar Ramón López Carrillo<sup>1</sup>  
Universidad de Guadalajara

Recepción: 25 de octubre de 2023  
Aceptación: 15 de enero de 2024

## Resumen

*En los últimos años el feminismo, el ecologismo y la búsqueda de personas desaparecidas se han convertido en los movimientos sociales con mayor empuje y penetración alrededor del mundo; en México se han logrado posicionar como fuerzas políticas capaces de ser antagonistas del poder estatal. A nadie le tomaría por sorpresa esto, sin embargo, en el presente artículo tratamos de mostrar*

---

1 Licenciado en Psicología, maestro en Ciencias Sociales, doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Miembro del Departamento de Estudios Sobre Movimientos Sociales (DESMOS). Fundador del Observatorio de Movimientos Sociales-Observamos. Miembro de la Red Mexicana de Estudios sobre los Movimientos Sociales. Candidato al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: [observatoriodemovimientos@gmail.com](mailto:observatoriodemovimientos@gmail.com) y [oscar.lopez@academicos.udg.mx](mailto:oscar.lopez@academicos.udg.mx).

---

López-Carrillo, O. R. (Enero-Abril, 2024). "Entre el feminismo, el ambientalismo y la búsqueda de personas desaparecidas. Caminar con los movimientos sociales en México entre la segunda y la tercera década del siglo XXI" en *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 7(14):09-38

*algunas razones por las cuales esta situación se ha podido potencializar en los últimos años. El presente trabajo ha sido construido con una metodología, a la que hemos denominado como "la metodología en movimiento", que nos permite el acercamiento y la relación dialógica con los sujetos sociales seleccionados. Aunado a eso, también se parte de una pregunta medular: ¿pueden el feminismo, el ambientalismo y los colectivos en búsqueda de desaparecidas y desaparecidos establecer un diálogo con el Estado?*

**PALABRAS CLAVE:** *movimientos sociales, acción colectiva, feminismo, ambientalismo, búsqueda de personas desaparecidas.*

## Abstract

In recent years, feminism, environmentalism and the search for the disappeared have become the social movements with the greatest drive and penetration around the world; in Mexico they have managed to position themselves as political forces capable of being antagonists of state power. No one would be surprised by this, however, in this article we try to show some reasons why this situation has been able to grow in recent years. The present work has been built with a methodology, which we have called "the methodology in motion", which allows us to approach and dialogic relationship with the selected social subjects. In addition to this, it also starts from a core question: can feminism, environmentalism and groups in search of disappeared men and women establish a dialogue with the State?

**KEY WORDS:** *social movements, collective action, feminism, environmentalism, search for the disappeared.*

---

López-Carrillo, O. R. (Enero-Abril, 2024). "Entre el feminismo, el ambientalismo y la búsqueda de personas desaparecidas. Caminar con los movimientos sociales en México entre la segunda y la tercera década del siglo XXI" en *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 7(14):09-38

## Introducción

Una acepción bastante sencilla que se tiene sobre los movimientos sociales es que estos son un termómetro de la sociedad, se piensa que son un reflejo de lo que sucede en determinado tiempo y espacio. A través de su vasta trayectoria, Alain Touraine (1995, 2006) ha explicado que podemos comprender a los movimientos sociales como constructores de la realidad social, como conductas colectivas organizadas que luchan contra un adversario establecido en determinado proceso histórico. Por su parte, Manuel Castells (1999) consideraba que los movimientos sociales eran síntomas de las sociedades, que estos suelen chocar con las estructuras sociales convencionales, que fluctúan a diferentes intensidades y con resultados diversos<sup>2</sup>. Se parte, pues, de que aunque es necesario hacer taxonomías y clasificaciones, estas pueden conllevar un arduo trabajo, dado que cada sujeto, cada movimiento social, tendría características geográficas, históricas, culturales y políticas particulares.

Aunque lo veremos más a detalle en los segmentos posteriores, el desarrollo histórico sobre el estudio de los movimientos sociales ha sido bastante sugerente; se pasó de investigar a las revoluciones y al movimiento obrero a teorizar sobre la identidad, las formas y repertorios de acción colectiva, los espacios de ocupación, e incluso en tiempos más recientes, las emociones y el uso político de la internet y las plataformas digitales. Los movimientos sociales no han estado estáticos y han ido modificando sus vindicaciones, prácticas e incluso el uso de los repertorios de acción colectiva con el paso del tiempo. A la par de la condición de clase, el factor identitario comenzaba tener una gran potencialidad tanto para participantes en los movimientos sociales como para los académicos (Iglesias, 2016).

La segunda década del siglo XXI nos trajo la irrupción

---

<sup>2</sup> Lo que Manuel Castells refiere es que los movimientos sociales son experiencias diversas; un ejemplo de esto puede verse de relieve con el surgimiento de sujetos sociales con tendencia a la derecha política y lo nebuloso que puede ser su categorización, se les ha denominado como contra-movimientos, movimientos retardatarios o simplemente "de derecha".

de una serie de movimientos sociales que consolidaron procesos políticos bastante sugerentes; en el corte internacional, fuimos testigos de movimientos masivos, con un tenor incluyente y heterogéneo, que hacían uso de repertorios duales de acción colectiva, por un lado, el uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación [TIC], y por el otro, la ocupación de espacios públicos; una prueba de esto fueron las *primaveras árabes*, el *15-M* español y los diferentes movimientos Ocupa que irrumpieron durante el primer lustro de dicha década. Lo antiguo chocaba con lo nuevo y de este encuentro se producían nuevos sentidos de participación política.

Aunque los movimientos sociales han tratado de conservar su distancia con la política institucional; históricamente algunas experiencias han culminado con la conformación de frentes o novedosos partidos políticos que han llegado a consolidar gobierno. Experiencias en América Latina, como lo que sucedió en Brasil y el establecimiento del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva gracias a la potencialidad del Partido dos Trabalhadores (PT), en Bolivia teniendo como punto de partida la llegada al poder del Movimiento al Socialismo (MAS) y su figura más emblemática Evo Morales o en Nicaragua con la experiencia del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Sin olvidar, por supuesto, experiencias mucho más contemporáneas como PODEMOS en España o SYRIZA en Grecia. En México, aunque el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) se ha consolidado como una plataforma que puede posicionarse en el espectro político de izquierda, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha encontrado resistencia y críticas por parte de algunos movimientos sociales; incluidos, como se verá, los sujetos sociales protagonistas de este artículo.

México, desde hace algunos sexenios, ha atravesado una situación política y económica bastante voluble; gracias a las diversas crisis en materia económica y social, el establecimiento del neoliberalismo como doctrina económica imperante y la guerra contra el narco establecida durante el gobierno del expresidente Felipe Calderón (2006-2012); movimientos sociales como el feminismo, el ecologismo o la acción colectiva que llevan a

cabo los colectivos que buscan a personas desaparecidas, se han convertido en algunos de los sujetos sociales con mayor repercusión e impacto político en los últimos años; han tomado la batuta en cuanto a participación política, son de los que cuentan con una mayor convocatoria de participantes en las manifestaciones y tienen una gran repercusión en la agenda pública. Incluso, como veremos más adelante, ejecutan novedosos repertorios de acción colectiva y generan nuevas narrativas de indignación.

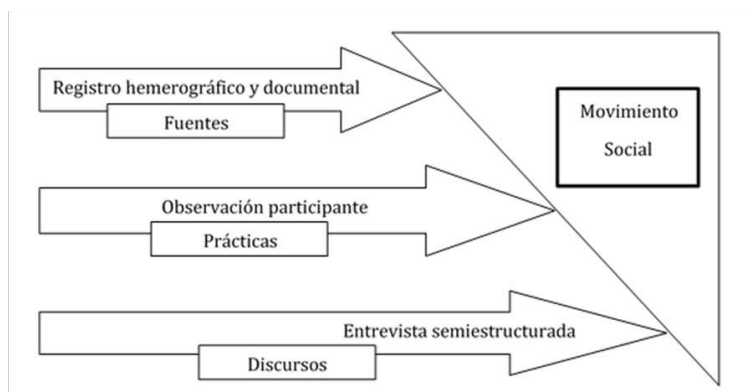
De esta manera, este trabajo pretende describir la práctica política de estos movimientos que en su momento fueron denominados como "nuevos", pero que a cincuenta años de la creación de esa categoría siguen teniendo un gran eco y encontrando nuevas formas de accionar políticamente y el de discutir si es que pueden establecer algún tipo de diálogo o lazo comunicante con el Estado.

Se debe de advertir que para contextualizar al lector se usa la escala nacional e incluso la escala internacional, pero para fines prácticos se preponderará el análisis en una escala local, debido a que los sujetos que participan en este texto, tanto el que escribe como los que ejercen sus repertorios de acción colectiva, son oriundos de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México.

Este trabajo ha sido elaborado con una metodología que hemos denominado como la *metodología en movimiento*. Esta tiene como base el uso de tres herramientas metodológicas: el uso del registro hemerográfico documental y de redes sociales (virtuales), la etnografía (mediante el uso de la observación participante) y el acercamiento dialógico (entrevista) en los diversos acompañamientos que hemos realizado con estos movimientos sociales entre el año 2019 y el 2023. Esto nos ha permitido establecer una estrecha relación *sujeto que investiga/ sujeto social investigado* y, por ende, el acceso a un cúmulo de información que va desde el acopio de fuentes primarias (como los enlaces de sitios *web* o de periódicos *online*) hasta la reproducción de la cotidianidad (con los extractos de los reportes etnográficos).

A continuación se anexa un esquema sobre la escala de la información obtenida.

CUADRO 1. LA ESCALA DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA POR LA METODOLOGÍA EN MOVIMIENTO.



Fuente: López y Martínez (2021).

Como el cuadro lo expone, el uso de esta metodología en movimiento nos permitía el acceso a la información en diferentes escalas y con diferentes niveles de profundidad; desde lo superficial con el uso del registro hemerográfico-documental y de redes sociales (virtuales) hasta el convivio con estos sujetos sociales en sus "hábitats naturales" con la observación participante. Sin obviar, evidentemente, el uso de la entrevista, que nos ha permitido el establecimiento de relaciones dialógicas con algunos participantes de estos movimientos sociales y expertos en la temática.

Por último, vale la pena explicitar la estructura de este artículo al lector; el presente material se divide en varios segmentos: en el primero, discutimos sobre algunas de las categorizaciones que se han hecho de los movimientos sociales; en el segundo, hacemos un recuento sobre los movimientos sociales que irrumpieron en la segunda década del siglo XXI en México; el tercer segmento versa sobre el feminismo y la lucha de mujeres; el cuarto tiene como médula el análisis de las luchas ecologistas y

ambientalistas; en el quinto se describe la acción colectiva de los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas y, por último, se muestran las conclusiones.

## Entre los límites de la categorización. Los movimientos sociales de lo clásico a lo contemporáneo.

Una de las discusiones más complejas al seno de la comunidad académica que estudia la acción colectiva, la movilización social y los repertorios de acción colectiva radica en la denominación y/o categorización de los movimientos sociales. Nosotros ya lo hemos discutido en otros espacios (López, 2022) y podemos recuperar que históricamente las denominaciones han sido muchas, para el desarrollo de este trabajo es que hemos recuperado algunas de ellas para su discusión, y estas son las siguientes: clásico, nuevo, contemporáneo, en red, del siglo XXI, sociedades en movimiento o novísimos<sup>3</sup>.

Desde algunas perspectivas teóricas se ha entendido que el movimiento social clásico por antonomasia ha sido el movimiento obrero (Tilly, 2009), sin embargo, desde otras visiones se pueden incluir al movimiento campesino, estudiantil o los movimientos de clase media que reivindicaban el acceso al voto. Se partía de la idea de la lucha por el poder y en algunas ocasiones la construcción de un partido político o de una base política terminaba siendo la finalidad de estos movimientos (Bruckmann & Santos, 2005).

Con el paso del tiempo, avanzada la década de los setenta del siglo XX y con la irrupción del ecologismo, del pacifismo y del feminismo de segunda ola, la denominación apuntó hacia lo nuevo; los teóricos estaban frente a movimientos sociales que ya no buscaban como meta final la obtención del poder que se emana del Estado, sino que preponderaban la recuperación de los factores identitarios

---

<sup>3</sup> Nosotros incluso hemos propuesto la categoría "movimientos sociales en tiempos pandémicos" para denominar a los movimientos sociales, como Black Lives Matter o #JusticiaParaGiovanni, que han irrumpido durante la coyuntura sanitaria del Covid-19.

colectivos (Chihu & López, 2007). No es que hayan terminado los conflictos de clase o el antagonismo entre actores, sino que en el caso de los nuevos movimientos sociales el conflicto es

*(...) provoked by these [particular] conditions, but it simultaneously brings into play the problems that concern the system's overall logic and dilemmas. The actor is always a specific entity, but the social field it addresses and the issues it raises comprise the entire system. This is the paradox of contemporary movements: they address the whole of society in the name of a category or a group, or on the basis of a particular place within the social structure (Melucci, 1994:118).*

Posiblemente, de todas las denominaciones propuestas, la de movimiento social contemporáneo sea la más nebulosa, dado que esta representa o abarca una cuestión temporal ambigua, la propia RAE define contemporáneo como "perteneciente o relativo al tiempo o época en el que se vive"<sup>4</sup>. Si partimos de esta categoría, sin hacer algunas críticas contextuales, podríamos de incluir en la misma categoría tanto el zapatismo, surgido en 1994, como el #YoSoy132, surgido en el año 2012, fueron movimientos sociales contemporáneos en su época.

Por su parte, los movimientos en red son mucho más fáciles de ubicar en determinada temporalidad; los podemos ubicar en la década de los noventa del siglo XX, aquellos que utilizaron las ventajas de la entonces incipiente Internet y que se fueron adaptando al uso de las plataformas socio digitales, los foros, los *emails* o sistemas de paquetería electrónica; como ejemplo tenemos al zapatismo, denominado por Manuel Castells (1999) como la primera guerrilla informacional, o los diversos movimientos altermundistas, como el de Seattle o Praga, los cuales abrieron la veta a un debate que continúa hasta el día de hoy sobre el impacto de las luchas globales y el globalismo (Iglesias, 2004).

En otro sentido, la denominación *movimiento social del siglo XXI*, aunque evoca una temporalidad marcada, también trae consigo una serie de componentes analíticos

<sup>4</sup> Tomado de: <https://dle.rae.es/contempor%C3%A1neo>.



relativamente marcados; al igual que los movimientos en red, se le da continuidad al uso intensivo de la internet, las plataformas socio digitales y las redes sociales (virtuales) como un método para la organización y la deliberación, aunado a que adecuan a diferentes contextos los repertorios de acción colectiva convencionales o clásicos. Contaban con las características que veremos en el siguiente cuadro:

#### CUADRO 2. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI.

- Eran experiencias influenciadas por la Primavera Árabe y el 15-M.
- Participación activa tanto en la arena digital como en la tangible.
- Uso dual de repertorios de acción colectiva. Una disputa entre lo clásico y lo novedoso.
- Gracias a la globalización, participaban en varias escalas.
- Tenían una composición heterogénea y ecléctica.

Fuente: elaboración propia.

Con el paso del tiempo, han surgido nuevos posicionamientos teóricos que intentan hacer sus análisis fuera de las convenciones académicas tradicionales, recuperando al sujeto como la médula de la experiencia y tratando de abandonar el eurocentrismo como base epistémica. Por su parte, la concepción de *novísimo movimiento social* surge para tratar de dar explicación a todos los movimientos sociales que no podían ser entendidos desde una racionalidad proveniente del norte global, de la mano de las formulaciones epistémicas de Boaventura de Sousa Santos (2010), se comprende como una nueva forma de entender lo que acontece en el sur global y el enaltecimiento del Estado como un actor en movimiento. Y en sentido opuesto, y teniendo la frontera de la autonomía y la dispersión del poder estatal, es que surge la categoría *sociedad en movimiento*, propuesta formulada por Raúl Zibechi (2006), la cual enfatiza que desde la denominación convencional y eurocéntrica de movimiento social es imposible dar cuenta de las experiencias de resistencia anticapitalista que surgen en América Latina como las luchas indígenas, la auto-organización de los barrios de la periferias urbanas o de la

práctica cotidiana de innumerables colectivos.

Ahora, cuál ha sido el proceso histórico de teorizar a los movimientos sociales, su posterior conformación en partidos políticos y su relación con el Estado. Adrián Albala (2020:32-34) comparte cuatro hipótesis en la relación entre los movimientos sociales, la política institucional y la consolidación de gobierno por parte de estos. Propone lo siguiente:

1. Cuando el gobierno está poco presente, la sociedad civil asume una postura más autónoma.
2. Cuando la tradición política es de larga data, la sociedad civil habrá estrechado relaciones con la clase política.
3. Cuando las opciones políticas son identificables, los vínculos entre los movimientos sociales y los partidos políticos se vuelven más estrechos.
4. Cuando una sociedad se polariza, los partidos políticos se aproximan a la sociedad civil.

Por su parte, Orlando Núñez (2011), partiendo de la experiencia del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), propone algunos puntos de intersección entre los movimientos sociales de izquierda y los partidos políticos del mismo corte ideológico:

- a) Cuando existe un proyecto en común, como el anticapitalismo o el anti-neoliberalismo, podría generarse una coherente relación entre movimientos sociales y partidos políticos.
- b) El trabajo de los partidos políticos consiste en ganarse a los movimientos sociales, mientras que el de los movimientos sociales es influir en los partidos políticos a favor de sus programas u hojas de ruta.
- c) Algunas veces, los movimientos sociales han conseguido colocar a candidatos pertenecientes a la lucha social como candidatos a cargos de elección popular en los partidos políticos.

Sin embargo, Núñez (2011) reconoce algunas dificultades o puntos de mejora en esta relación. Primero, que el campo de batalla de los movimientos sociales ha dejado de ser el campo de la sociedad política o de la sociedad civil; segundo, sin el acompañamiento de los movimientos sociales, los partidos políticos tendrían más dificultades para lidiar con los procesos electorales; tercero, sin los partidos políticos, los movimientos sociales difícilmente pasarían de tumbar gobiernos. Para el nicaragüense, sin el establecimiento de un frente amplio que se anteponga a las individualidades y subjetividades antes citadas por los nuevos movimientos sociales (género, ambientalismo y pacifismo) no se podrá generar una sociedad nueva. Postulado que, por supuesto, pone en tensión a los sujetos sociales protagonistas de este trabajo, dado que el abandono de la concepción de la clase social y el imperativo de los factores identitarios fueron los detonantes para creación de la categoría "nuevos movimientos sociales"

Por último, la concepción de los movimientos políticos pone de relieve lo nebuloso que puede ser la conceptualización de los sujetos sociales que aspiran al poder. Por un lado, recuperamos la exposición del propio Alberto Mellucci (1978:38) quien refiere que los movimientos políticos son *"des actions collectives qui tendent a élargir la participation politique et á améliorer la position relative de l'acteur dans les processus de formation des décisions. Mais ces mouvements politiques n'agissent pas strictement á l'intérieur du système politique existant"*<sup>5</sup> y por el otro lado recuperamos la conceptualización de Antonio Tinoco (2008:250) quien expone que:

*"(…) Si se compara el concepto de movimiento político con el de partido político, se advertirá que los partidos son una forma del movimiento político, por lo tanto, todo partido político es un movimiento*

---

5"acciones colectivas que tienden a ampliar la participación política y mejorar la posición relativa del actor en los procesos de toma de decisiones. Pero estos movimientos políticos no operan estrictamente dentro del sistema político existente", traducción propia.

*pero no todo movimiento político es un partido, esto se debe a que el concepto de movimiento es más amplio que el de partido. La condición fundamental para que un movimiento político exista es su deseo por arribar al poder político o ejercer acciones de presión sobre el ámbito político a través de cualquier medio, mientras que la de un partido es arribar al poder político a través o mediante el consenso de la población, preferiblemente mediante el voto popular o los plebiscitos. Un partido político busca legitimar su ascenso al poder ya que esto permite con mayor facilidad el logro de la gobernabilidad".*

Este brevísimo repaso sobre la denominación que históricamente se les ha brindado a los movimientos sociales pone los cimientos de las discusiones que vamos a tener en páginas posteriores, dado que este material pretende evidenciar la importancia del feminismo, el ecologismo y la búsqueda de desaparecidos en la política del México contemporáneo, aunando a que son movimientos que tienen una larga data, en la medida en que han sido denominados como nuevos, pero las problemáticas propias de nuestro país han tornado que se encuentren más vigentes que nunca.

## ¿Qué nos dejó la segunda década del siglo XXI en México? ¿Cuáles fueron las principales irrupciones políticas?

La segunda década del siglo XXI en México fue muy fecunda en cuanto a la indignación popular. La década comenzó con algunas irrupciones como el *Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad*, protagonizada por Javier Sicilia y que surge a raíz del asesinato del hijo del poeta poblano, y el *Movimiento No Más Sangre*, el cual pretendía adecuar la gráfica a la protesta; ambas, desde su propia perspectiva, pusieron un antes y un después en las formas de organización de los movimientos que luchaban en contra la desmedida violencia suscitada por la declaración

de guerra con el narco del expresidente Felipe Calderón. Mientras que el primer movimiento social usaba un formato de organización tipo caravana, es decir, que iba de ciudad en ciudad reuniéndose con activistas, colectivos y grupos políticos<sup>6</sup>, el segundo utilizaba los medios de comunicación alternativos y algunos medios que podían entenderse como no afiliados a la propaganda estatal o convencional, como la revista *Proceso*, el periódico *La Jornada* o la revista satírica *El Chamuco*, para expresar el sentir de la ciudadana y como un llamado a la indignación por la violencia que acontecía en México.

Avanzando el año, casi al término del año 2011, con las candidaturas casi definidas para las contiendas electorales del año 2012, surgió un movimiento que, aunque efímero, cimentó las bases en los modos de accionar políticamente de próximos movimientos: *el movimiento anti-EPN*. Este movimiento, que tenía como principal vindicación detener al regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al poder bajo la figura de Enrique Peña Nieto, pronto se convirtió en la base del movimiento *#YoSoy132*; un movimiento sin parangón en nuestro país, que hacía uso de una práctica política que mezclaba las tecnologías existentes y los repertorios de acción colectiva convencionales (López y Martínez, 2021; Ávila, 2022; Villagrán, S/F).

Es bien sabido que la indignación popular genera un cansancio en sus manifestantes, pero también es bien conocido que la indignación puede hacerse presente de manera espontánea en cualquier momento y bajo ciertas lógicas que pudieron no comprenderse. Tras algunos años de participación, ya con el PRI en el gobierno y sin haber logrado democratizar los medios de comunicación masivos, la otra gran propuesta y sostén de su indignación, el movimiento *#YoSoy132* entró en una faceta de abulia

<sup>6</sup> Existen algunos materiales que podrían ayudar al lector a redondear la experiencia del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. El primero de ellos es una recopilación del propio Javier Sicilia y de Eduardo Vázquez Martín (2016) que recupera la experiencia de esta movilización. El segundo es *Los movimientos sociales y la lucha por la democratización: el movimiento por la paz con justicia y dignidad* (2019) donde se hace un análisis del recorrido y de la acción colectiva de este sujeto social.

y reposo... hasta que una tragedia ocurrida el 26 de septiembre del año 2014 en el poblado de Ayotzinapa, en el Estado de Guerrero, fue titular de prensa y tendencia en las redes sociales. El fuego se volvía a encender y así surgió un nuevo y masivo movimiento popular, se daba inicio al movimiento "Ayotzinapa Somos Todos" (Alonso & Alonso, 2015; Modonesi, 2022).

No fueron pocos los movimientos sociales que irrumpieron en esta década, es injusto dejarlos fuera de este desarrollo contextual; sin embargo, sería imposible no recordar que algunas movilizaciones que tuvieron una repercusión local, estatal o incluso nacional; como el caso *Yo Soy Médico 17* que puso los puntos sobre las íes en cuanto a la justicia médica bajo el lema de "somos médicos, no somos dioses" (Excélsior, 23 de junio 2014), las movilizaciones que se dieron tras los despidos de algunos docentes provenientes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) (Hernández, 2016) y las manifestaciones en contra del aumento de los hidrocarburos y que fueron conocidas como "marchas contra el gasolinazo" (Paulier, 8 de enero 2017). Todo esto entre el año 2013 y el año 2017. No obstante, aunque masivas, concurridas y con cierto impacto mediático, estas movilizaciones no tuvieron la repercusión, ni a escala nacional, ni a escala estatal, que el #YoSoy132 o del movimiento *Ayotzinapa Somos Todos* lograron en su momento.

Sin embargo, y ante las crisis en materia de seguridad y derechos humanos, poco a poco movimientos de otro corte, como el feminismo, el ecologismo o la búsqueda de desaparecidos, comenzaban a tener una repercusión mucho mayor dado a las masivas manifestaciones o la pertinencia en la agenda política. Aunque el proceso de la pandemia dinamitó la posibilidad de estar a la calle debido a la contingencia sanitaria del Covid-19 y las reglamentaciones por parte de las instituciones sanitarias, movimientos como #JusticiaParaGiovanniLopez mostraron que el *virus*<sup>7</sup> de la indignación no puede ser detenido

---

7 Judith Butler (2023) también ha reflexionado el tema en cuanto a que reconoce que el virus de la pandemia del Covid-19 aunque ha detenido algunos procesos, no los ha eliminado por completo.

(López, 2021) y de esta manera el accionar político de las mujeres, de los activistas ecologistas y de los familiares que buscan personas desaparecidas no ha cesado. Son luchas que se han impregnado en la cotidianidad, son un reflejo de la indignación de la población.

## El movimiento más poderoso en las últimas dos décadas: el feminismo.

Se sabe que la lucha feminista puede rastrearse desde siglos atrás, la lucha histórica de las mujeres no nació a mediados del siglo XX. Los teóricos de la acción colectiva le brindaron la categoría de "nuevo movimiento social" en la medida en que cada día tomaba más importancia y era imposible negar las nuevas formas de accionar políticamente de las mujeres alrededor del mundo. Con el paso del tiempo y tras décadas de esfuerzo, las mujeres han ganado espacios políticos, han conquistado derechos que desde un principio debieron de haber sido innegables, como la interrupción del embarazo, y se han consolidado con el paso del tiempo como una fuerza política innegable tanto en lo institucional (la ley Ingrid en el 2019 y la ley Olimpia en el 2014), como fuera de estos espacios (las masivas movilizaciones callejeras en diversas latitudes).

Los diversos movimientos feministas durante la segunda década del siglo XXI han sabido aprovechar las tecnologías de la información y la comunicación y han fortalecido redes de solidaridad entre varios colectivos en diversas latitudes. Ejemplos de esto, son propiamente el accionar político del colectivo *Las TESIS* cuya canción "un violador en tu camino", junto a otras canciones como "canción sin miedo" de la cantante *Vivir Quintana*, se han convertido en himnos y son entonadas en innumerables performances en las plazas y calles de América Latina y Europa; por su parte, el uso de hashtags en algunas plataformas digitales como Twitter o Facebook han servido como un espacio para la denuncia, #NiUnaMenos que ha funcionado para evidenciar el gradual aumento en Ella lo expone a partir de la experiencia del movimiento Black Lives Matter en los Estados Unidos de Norteamérica.

el número de desaparecidos, y el #MeToo que se convirtió en otro espacio para la denuncia de agresiones y violencia de género (Díaz, Larios & Correa, 2020).

Asimismo, el movimiento feminista, desde algunas de sus redes, ha logrado resignificar la lucha política en varios sentidos, desde el seguimiento y acompañamiento que se hace a colectivos que están integrados por madres y padres de los desaparecidos (Cantero, 9 de marzo del 2021) hasta la modificación y ocupación de espacios públicos, como el caso del anti-monumenta colocada por el colectivo #YoVoy8M en plena Plaza de Armas (González, 14 de febrero 2022), y el tianguis feminista que se encuentra en las inmediaciones del Parque Revolución, el cual se ha consolidado como un espacio libre de varones (González, 9 de mayo del 2022). En cuanto a esto, Alevale, feminista y estudiante de la Universidad del Valle de México (UVM), una asidua participante de "la mercadita de la resistencia" nos expresa lo siguiente:

*Hay que recalcar que lo principal es que esta es una protesta contra el estado, el capital y la violencia económica, que las mujeres sufrimos a diario. Una espacio separatista donde una mujer puede trabajar bajo su propio mando sin violencia, donde una mujer puede ir a comprar sin que la acosen, donde una mujer puede sentirse segura. La mercadita resistencia no solo es un bazar, es una comunidad la cual se preocupa y lucha por el bienestar de la mujer, porque en esta espacio también se dan talleres de acompañamientos legales, maquillaje, pintura o sobre la violencia, etc. Las mujeres existimos porque resistimos y esta es el principio de un legado.*

Asimismo, en cuestiones de práctica política tangible, los diversos colectivos feministas han hecho uso de diversos repertorios de acción colectiva, desde las masivas marchas y ocupaciones de espacio público, teniendo en su haber hasta hace poco la manifestación con mayor afluencia de público (solo superada por la mega marcha organizada por la Universidad de Guadalajara en noviembre del año 2022) hasta el uso del arte y el *performance* de las batucadas, el baile o diversas expresiones artísticas como



la gráfica o la creación de murales en diversas partes de la ciudad (Villagrán, 2020).

## La lucha por la vida y por la dignidad: el ecologismo.

El ecologismo siempre ha representado una vía para la indignación. La participación en los diversos movimientos ambientalistas o ecologistas se realiza desde la vía autonómica hasta los que buscan intervenir mediante organizaciones no gubernamentales (ONG) o vías estatales. La lucha por la preservación del medio ambiente, y por ende de la vida misma, es tan compleja que dentro de ella caben innumerables vindicaciones, desde la defensa de los bosques, la lucha por la justa distribución del agua, el actuar en contra de la utilización de predios para la construcción y especulación inmobiliaria y, como veremos más adelante, en contra de megaproyectos que atentan contra la naturaleza, entre muchas otras.

Asimismo, en México, el ecologismo ha sido uno de los principales articuladores de la lucha anti-estatal. Asimismo, algunos autores, como Mario Alberto Velázquez García (2008:69), refieren que los movimientos sociales ambientalistas cuentan con algunas características específicas, aunado a que...

*(...) no aparece de forma espontánea; requiere un conjunto de individuos que compartan valores y metas específicas. Pero también es necesario que ellos cuenten con recursos para organizarse y protestar. Este grupo se encuentra en una red compleja de influencias, apoyos y ataques de su entorno. Para un movimiento social, la definición del problema que se intentará resolver, conlleva la identificación y definición a su fuente de origen, sea una persona, grupo, empresa o gobierno. En este proceso es necesario dar coherencia a un discurso, y de preferencia contar con símbolos que todos recuerden. Por último, una acción colectiva requiere proponer una solución que signifique un cambio ante lo que sucede en el momento.*

El movimiento ambientalista se ha convertido en un gran contrapunto político; por ejemplo, algunos de los principales macro-proyectos propuestos por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) han encontrado en este movimiento social su acérrimo rival. La construcción del Tren Maya y del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA), han generado una serie de protestas de diversa índole, desde militantes de *Greenpeace* atados a árboles (Calle, 31 de marzo del 2022) y videos promocionales con artistas y cantantes (Rosete, 20 de abril del 2022), hasta movilizaciones orgánicas que representan la indignación de la población cuya vida cotidiana sí será modificada por dichos mega-proyectos (Ramírez, 24 de marzo del 2022).

En Jalisco, no son pocas las experiencias de resistencia ambientalista, partiendo desde la autonomía política, existen algunos colectivos que, como se dijo con anterioridad, participan desde la cotidianidad; por ejemplo, el colectivo un *Salto de Vida* quienes han logrado poner en el ojo público el debate sobre la contaminación del Río Santiago Lerma y sus efectos en los pobladores de sus alrededores, lo que se ha llegado a denominar como "justicia ambiental"

(Martínez y Hernández, 2010); el comité de *Defensa del Bosque Nixticuil*, colectivo integrado por algunas familias vecinas de dicho bosque que desde hace más de una década luchan contra las rapaces inmobiliarias y la propia omisión de los gobiernos en turno y la comunidad de San Francisco de Ixcátán que se organiza políticamente contra algunos proyectos que atentan contra la vida.

En una entrevista realizada con Josué Rosendo, participante en el Centro de Estudios e Investigación de la Barranca (CEIBA), nos describe cómo es que organizan y cuáles son las prácticas políticas de los colectivos que defienden la barranca de Ixcátán:

*(...) su estructura organizativa responde a las estructuras convencionales de asambleas comunitarias, en el caso de Ixcátán se rige bajo esa lógica, es particularmente a partir del año de 1994, cuando a partir de una serie de afectaciones ambientales y de salud pública el basurero de Copalita fue cerrado, un basurero de residuos sólidos-domésticos, fue cerrado*

*a partir de una serie de movilizaciones organizadas por estas comunidades, y es cuando se le da un sentido formal político a la organización de los pueblos de la Barranca, (...) ahí es donde justamente surge un slogan que ha sido utilizado mucho en donde explicitan que ellos "no son ecologistas, ni ambientalistas, sino pueblos en resistencia.*

Al igual que con el feminismo y con la búsqueda de personas desaparecidas, la lucha por el medio ambiente, o la lucha por la vida como suelen referirse algunos de estos colectivos, tiene un impacto en la vida cotidiana de los mismos por las cuestiones afectivas y emocionales. Recuperando lo que dice el activista y académico Adrián Hipólito Hernández (2020) la importancia de las emociones, en este caso del apego consiste en...

*(...) [que] puede generar escenarios que potencializan la desmovilización por el dolor extremo de la pérdida o, por el contrario, movilizar la resistencia y la reapropiación de espacios, según las valoraciones de los sujetos en cada contexto, tanto en su dimensión colectiva como en la individual. (...) el análisis del apego al lugar ofrece distintos elementos para comprender con profundidad la movilización de los sujetos, los vínculos afectivos entre quienes integran la organización, con el territorio, con lo no humano o la motivación en sus prácticas en defensa del territorio.*

Movilizaciones por los que no han regresado a su hogar: los colectivos en búsqueda de personas desaparecidas.

Sería imposible negar la crisis que México atraviesa en materia de seguridad, si se habla en términos particulares de la desaparición de personas los números van a alza, si se siguen los datos ofrecidos por el Comité contra la Desaparición Forzada (CDF), de la Organización de Naciones Unidas (ONU), podríamos organizar la siguiente información:

- Para el año 2006 se registraron 253 personas desaparecidas,
- Seis años después, para el año 2012, se sumaban 4 mil 148,
- En el 2018, fueron 7 mil 583,
- Para 2020 eran 8 mil 613,
- Y hasta el 15 de noviembre del 2021, año en el que los integrantes del CDF visitaron el país, iban en 6 mil 639 (Xantomila, 24 de abril del 2022).

La indignación por esta situación no se ha hecho esperar. La desaparición forzada ha tocado algunas de las fibras más sensibles de la sociedad; aunque es evidente que algunos casos lograr cierta repercusión en los medios y por ende una penetración más amplia en la sociedad; en las calles, los barrios, en las plazas públicas, los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas demuestran una práctica política que puede entenderse como cotidiana; tienen, pues, una forma de organizarse contra el olvido, incluso podrían entenderlo el "no olvido" como un activador de participación.

Muchos de estos colectivos de búsqueda de personas desaparecidas actúan en varias instancias y de diversos modos. Algunos de ellos actúan en total autonomía del Estado, poco a nada quieren saber de plataformas o partidos políticos, algunos otros aprovechan el apoyo de algunas instancias institucionales u organizaciones no gubernamentales y pueden establecer diálogos con comités institucionales de búsqueda.

También vale la pena decir que estos comités familiares de búsqueda participan en diferentes escalas a diversas velocidades; por ejemplo, la pega de carteles y lonas de búsqueda en calles y avenidas de la ciudad, o el despliegue de los mismos documentos en sus redes sociales oficiales o en las diversas plataformas socio-digitales, a la vez que podrían ocupar y modificar el espacio público. De esta manera, se utilizan herramientas políticas que recuperan el espacio en varias dimensiones, por un lado, la calle y, por el otro, la Internet.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Esto se profundiza en un trabajo coautoría de la urbanista

Aunque gran parte de la participación política visible se ejecuta a través de los colectivos de búsqueda, siendo los más reconocidos, *Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos Jalisco (FUNDEJ)*, *Por Amor a Ellxs*, *Luz de Esperanza*, *Entre Cielo y Tierra* y *Madres Buscadoras de Jalisco*, sería imposible negar que muchas familias actúan a su propio ritmo, con sus propias capacidades y fuera de estos colectivos. Como dice Alejandra Márquez (2020), activista y académica experta en la temática, el dolor como resistencia y praxis política es algo que se ejecuta de manera cotidiana y fuera de las instituciones.

Muchos de estos colectivos originarios de Guadalajara, Jalisco, han consolidado un tejido de redes bastante complejo que ha implicado que organizaciones internacionales visualicen su lucha, pero, sobre todo, que otros colectivos y grupos de búsqueda se solidaricen y apoyen de manera práctica o compartan sus conocimientos o experiencias: como lo sucedido durante los meses de marzo y abril del año 2022 cuando las *Madres Buscadoras de Sonora* con pico y pala en mano fueron a explorar algunos predios en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga encontrando 71 cuerpos. ¡La Fiscalía del Estado de Jalisco solamente reportaba 41! (Reza, 11 de marzo del 2022).

En cuanto a las masivas movilizaciones, existen algunas experiencias que marcaron un antes y un después en la materia en Jalisco, tras los hechos de Ayotzinapa en el año 2014, en Guadalajara se creó un colectivo de nombre "Ayotzinapa Somos Todos" que era el organizador de las continuas y graduales manifestaciones y fungía como un interlocutor entre los padres de los estudiantes desaparecidos y la población en general (López, 2018), por lo que siempre existió una fuerte conexión entre la organización estatal y la caravana de los familiares. Otras experiencias que cruzaron la tragedia en nuestro Estado fueron las continuas movilizaciones a partir de

Julieta Huerta y de un servidor lleva por título "¡Por la conquista del espacio público! Una (breve) muestra de la lucha de las mujeres y los colectivos en búsqueda de desaparecidos en Guadalajara, Jalisco, México", en ese artículo se analiza la toma y modificación del espacio público por parte de los movimientos sociales; por supuesto, los comités familiares de búsqueda ocupan el espacio, pero lo deconstruyen, lo apropian y también lo politizan.

la desaparición de Marco, Daniel y Salomón, los tres estudiantes desaparecidos del CAAV (Franco, 2018; López, 2022) y de la desaparición, y posterior asesinato, de los jóvenes integrantes de la familia Moreno González (Milenio, 12 de mayo del año 2021). Jalisco es uno de los Estados de la república mexicana con mayor número de desaparecidos, y la voz de la indignación seguirá gritando por los que no pueden hacerlo.

## Conclusiones: adendas de un presente indignado en proceso.

Aunque este trabajo enfatiza un tiempo y un espacio específico (hablamos de la segunda y el inicio de la tercera década del siglo XXI en México), consideramos que deberá de ser complementado por otros materiales de cohorte transversal y longitudinal que nos permitan realizar un seguimiento *longue durée* (Braudel dixit); esto nos ayudara a trazar la trayectoria de los sujetos sociales y los cambios que estos han tenido en sus discursos, su práctica política, sus formas organizativas y en la ejecución de los repertorios de acción colectiva a través del tiempo.<sup>9</sup>

Asimismo, consideramos que no es fortuito que algunos movimientos sociales protagonistas de este trabajo hayan podido consolidarse como la base de la indignación en nuestro país. Así como en su momento el movimiento #YoSoy132 y el movimiento *Ayotzinapa Somos Todos* lograron tener una gran penetración en la población, gracias a que los protagonistas de ambas movilizaciones eran jóvenes y estudiantes, consideramos que el feminismo, el ecologismo y la búsqueda de personas desaparecidas han pasado de ser emergencias políticas a indignaciones que han podido sobrevivir el paso del tiempo.

Esto ha podido darse gracias a muchos factores, el factor emotivo es uno de los más importantes debido a lo que provoca en cada movimiento social: por un lado, las

---

9 Esta es una perspectiva bastante común al seno del estudio de los movimientos sociales, Charles Tilly, por poner un ejemplo, trabajó desde esta perspectiva en su hoy ya clásico libro "Los movimientos sociales de sus orígenes al Facebook".

mujeres que resisten la violencia patriarcal instaurada en las prácticas cotidianas, por otro lado, la recuperación de la memoria de los sujetos que por alguna circunstancia ya no se encuentran con nosotros, sin olvidar, por supuesto, a los sujetos cuyas vidas son afectadas por los mega proyectos.

Las emociones se convierten en un activador político y por ende en una motivación para las y los que integran a los movimientos sociales continúen con su lucha, para que sigan gritando sus consignas y ocupando la calle; para que el espacio público se siga ocupando, modificando y resignificando.

Aunque el debate sobre la racionalización y los marcos de ejecución política prevalecen como uno de los postulados teóricos más prominentes para estudiar la acción colectiva, los investigadores debemos de estar abiertos a entender esta nueva esfera afectiva retroalimenta o influye en la práctica política de los sujetos que participan en los movimientos sociales.

Asimismo, debemos de reflexionar los porqués de la lejanía entre estos sujetos sociales y los métodos tradicionales de hacer política como los partidos políticos. Y una razón giraría en torno a pensar que estos movimientos sociales, que en su momento se consideraron "nuevos", encuentran en el Estado a su más grande antagonista, y aunque el diálogo entre estos sujetos sociales y el Estado puede darse en algunos casos, en la mayoría de ellos la práctica política que realizan en la cotidianidad se lleva fuera de los tiempos institucionales y lejos de las plataformas políticas.

Aunque nuevas perspectivas teóricas, como la planteada por Boaventura de Sousa Santos de los novísimos movimientos sociales, proponen un acercamiento y un diálogo de saberes entre los diversos actores que componen el espectro social, en la propuesta del portugués es elemental el diálogo (*Estado-Movimiento social*); las y los participantes en los movimientos sociales como el feminismo, el ecologismo o los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas participan en relativa autonomía. Empero la concepción de *movimiento político* se ajusta en el marco de sujetos sociales que buscan obtener el poder

institucional, con los tres sujetos sociales protagonistas no procede de la misma forma dado que no se busca el poder per se, sino el establecimiento de una lucha constante y cotidiana por llenar los vacíos, adendas y deudas que el Estado tiene hacia ellos: la igualdad de oportunidades por género, la seguridad de poder vivir en paz y el respeto hacia la naturaleza, la vida y el medio ambiente.

Por otro lado, aunque las plataformas que se definen como partido-movimiento han tenido gran repercusión en América Latina en las últimas décadas, el establecimiento de gobiernos democráticos de izquierda ha podido darse gracias a la convergencia de pequeñas indignaciones bajo las siglas de una plataforma política que aglutina fuerzas de diferente tamaño; ejemplos como el del Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia o con el Partido dos Trabalhadores (PT) en Brasil. En México, el caso de MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional) podría tener algunas coincidencias con las experiencias antes nombradas, sin embargo, la plataforma que ha llevado al poder ejecutivo a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) es mucho más cercana a un movimiento político con tintes de activación en coyunturas políticas que a un partido movimiento que participa políticamente desde la cotidianidad. E incluso podríamos referir que ahora que AMLO es presidente de la República Mexicana, estos movimientos sociales, en algunas coyunturas, se han convertido en antagonistas de su administración.

De esta manera, el establecimiento de un diálogo entre los movimientos sociales y el Estado sigue siendo uno de los puntos de mayor tensión en la dinámica social y política en nuestro país, debido a que por un lado, los movimientos sociales suelen ejecutar sus prácticas políticas y sus repertorios de acción colectiva con autonomía y el estrechamiento de lazos con las administraciones y gobiernos se hace solamente de manera muy puntual y condiciones muy pragmáticas.

Tampoco nos oponemos a la idea de que muchos activistas o participantes en estos sujetos sociales (feminismo, ecologismo y los colectivos en búsqueda de personas desaparecidas) a posteriori pudieran participar en alguna plataforma política, como sí sucedió con otros



movimientos sociales que irrumpieron en la década del siglo XXI en nuestro país como el movimiento #YoSoy132 y Ayotzinapa Somos Todos, de cuáles podemos tomar el ejemplo de Pedro Kumamoto, cara visible de las plataformas Wiki-Política Jalisco y FUTURO y hoy virtual pre-candidato a la alcaldía de municipio de Zapopan por la Mega-Alianza (MORENA-PT-PVEM-HAGAMOS-FUTURO), y el de Omar Vázquez Arellano, sobreviviente del caso de los 43 normalistas de Ayotzinapa y actual diputado federal en la LXV legislatura por el partido MORENA.

De esta manera, recuperar la trayectoria de las emergencias políticas que han surgido en México durante el siglo XXI es un reto para los investigadores de la acción colectiva y de los movimientos sociales, dado que nos obliga, como vimos en el segundo segmento de este trabajo, a formular conceptualizaciones y categorizaciones adecuadas que nos permitan (re)conocer la práctica política de estos sujetos a mayor detalle. Asimismo, es urgente reflexionar las metodologías que como investigadores construimos para el establecimiento de la relación entre el sujeto que investiga y el que está siendo investigado, dado que los propios cambios en la dinámica de los sujetos, como se ha podido ver con el uso intensivo de la tecnología, nos obliga a reformular cómo es que realizaremos los acercamientos y los acompañamientos que como sujetos que investigamos llevamos a cabo. Estudiar a los movimientos sociales del siglo en la tercera década del siglo XXI obliga al investigador a estar en continuo movimiento.

## Bibliografía.

- Albalá, A. (2020). "Partidos políticos y movimientos sociales en América Latina (2011-2016): un análisis configuracional". *Perfiles Latinoamericanos*, 28(55), 28-54.  
[doi: 10.18504/pl2855-002-2020](https://doi.org/10.18504/pl2855-002-2020).
- Alonso, C. & Alonso, J. (2015). *Ayotzinapa: una fuerte indignación que se convirtió en movimiento*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ávila, A. (2022). Movimientos sociales de indignados a principios de la década 2010, el caso del Frente Amplio Jalisco. Tesis para optar el grado de maestro en Ciencias Políticas por la Universidad de Guadalajara.
- Bruckmann, M. & Teotonio, S. (2005). Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico. Seminario Internacional REG GEN: Alternativas Globalização. Rio de Janeiro, Brasil UNESCO.
- Butler, J. (2023). *¿Qué mundo es este? Fenomenología y Pandemia*. Madrid: Taurus.
- Cantero, C. (9 de marzo del 2021). "Sangre de mi sangre": Un tejido para visibilizar los feminicidios y las personas desaparecidas en Jalisco. Recuperado de <https://www.zonadocs.mx/2021/03/09/sangre-de-mi-sangre-un-tejido-para-visibilizar-los-feminicidios-y-las-personas-desaparecidas-en-jalisco/>. (Fecha de consulta 11/05/2023)
- Castells, M. (1999). *La era de la información: el poder de la identidad*. México: Editorial Siglo XXI.
- Calle, M. (31 marzo 2022). Activistas ambientales protestan contra la construcción del Tren Maya en México. Recuperado de <https://www.france24.com/es/programas/medio-ambiente/20220330-m%C3%A9xico-greenpeace-protesta-tren-maya-selva-maya>. (Fecha de consulta 20/05/2023)
- Chihu, A. & López, A. (2007). "La construcción de la identidad colectiva en Melucci". *Polis*, 3(1): 125-159.

Díaz, C.; Larios, S. & Correa, J. (2022). "Luchas feministas en Guadalajara: apuestas y tensiones". *Revista de estudios de género, La Ventana*, (55): 278-304.

Excelsior. (23 de junio del 2014). #YoSoy17: la muerte de un joven que desató un movimiento nacional. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/06/23/966856>. (Fecha de consulta 11/05/2023).

Franco, D. (2018). "#NoSonTresSomosTodos: jóvenes, las principales víctimas de desaparición en México". *Análisis Plural*, (1): 217-229.

González, M. (14 de febrero del 2022). Un monumento contra el olvido. Recuperado de <http://www.gaceta.udg.mx/un-monumento-contra-el-olvido/>. (Fecha de consulta 11/03/2023)

González, J. (9 de mayo del 2022). La mercadita resistencia: un espacio sin hombres. Recuperado de <http://www.gaceta.udg.mx/un-monumento-contra-el-olvido/>. (Fecha de consulta 10/04/2023)

Hernández, L. (2016). "La larga macha de la CNTE". *El cotidiano*, (200): 20-31.

Hipólito, A. (2020). "Apego al lugar y prefiguración política en la defensa del bosque Nixticuil en Guadalajara". *Vínculos: sociología, análisis y opinión*, 11(17): 70-103.

Iglesias, P. (2004). "Los movimientos sociales globales de Seattle a Praga. El modelo contra cumbre como una nueva forma de acción colectiva". VIII Congreso de la Federación Española de Sociología.

Iglesias, E. (2016). "Perspectivas de los movimientos sociales y la problemática del estado: las formas del cambio socio-político a fines del siglo XX". *Revista de Ciencias Sociales (CR)*, 2(152): 27-36.

Islas, M. (2019). *Los movimientos sociales y la lucha por la democratización: el movimiento por la paz con justicia y dignidad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

López, O. (2018). "Coordenadas de indignación. Pistas para comprender a los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI". *Vínculos*, (14) Enero-Junio: 15-45. Disponible en <http://www.vinculosociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/7480/6545>

López, O. (2021). "Voces, emociones y práctica política". *Clivatge. Revista d'estudis i testimonis sobre els conflictes i els canvis socials*, (9): 1-64.

López, O. (2022). "Acompañar movimientos sociales en tiempos pandémicos. Una reflexión sobre las metodologías en movimiento". *Sincronía*, XXV (82).

López, P. (2022). "Defender la alegría, organizar la rabia: los universitarios en Guadalajara frente a la violencia y la desaparición de tres estudiantes de cine durante 2018". En Cárdenas, Elisa (coord.), *Guadalajara: pasados insumisos*, (pp. 353-392). Guadalajara: La Casa del Mago.

López, O. & Martínez, S. (2021). "De Wiki-política Jalisco a Futuro: nuevas plataformas políticas y tecno-política". *Revista Administración pública y sociedad*, (11):192-210. Disponible en <https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/CLIVATGE2021.9.2/34196>

Márquez, A. (2021). "Reflexionar Ayotzinapa. Memoria, justicia y acción colectiva". Ponencia presentada en el Seminario Permanente: Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Política. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Martínez, P. & Hernández, E. (2010). "La lucha por la justicia ambiental en Jalisco: un salto de vida, por la defensa del Santiago". En E. Hernández & L. Castañeda (coords.), *Abordajes regionales: formas de concebir, maneras de interpretar*, (pp. 439-452). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Melucci, A. (1994). "A strange kind of newness. What's "new" is new social movements?" En E. Laraña; H. Johnston & J. Gusfield (cords.), *New Social Movements: from ideology to identity*, (pp. 101-133). Philadelphia: Temple University Press.

Melucci, A. (1978). *Société en changement et nouveaux mouvements sociaux* Changing Society and New Social Movements. *Sociologie et sociétés*, 10(2) : 37-53. : <https://doi.org/10.7202/001496ar>.

Modonesi, M. & Pineda C. (2022). *El despertar de una generación. Del #YoSoy132 a Ayotzinapa*. Buenos Aires: CLACSO.

Milenio. (12 de mayo del 2022). Esto es lo que sabemos sobre el asesinato de los hermanos González Moreno. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/hermanos-gonzalez-moreno-por-que-los-mataron>. (Fecha de consulta 05/05/2023)

Núñez, O. (2011). "Movimientos sociales y partidos políticos". *Cultura de Paz*, XVII (54): 40-45.

Paulier, J. (5 de enero del 2017). ¿Por qué hay un gasolinazo en México pese a la expectativa de que bajarían los precios con la reforma energética? Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38514442>. (Fecha de consulta 14/05/2023)

Ramírez, L. (24 de marzo del 2022). No solo el tren maya: ambientalistas y activistas protestaron contra el aeropuerto de Texcoco desde 2014. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/elsabueso/tren-maya-ambientalistas-y-activistas-protestaron-contra-aeropuerto/>. (Fecha de consulta 13/05/2023)

Reza, G. (11 de marzo del 2022). Madres Buscadoras reportan el hallazgo de 71 cuerpos; Jalisco dice que son 44. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2022/3/11/madres-buscadoras-reportan-el-hallazgo-de-71-cuerpos-jalisco-dice-que-son-44-282423.html>. (Fecha de consulta 12/05/2023)

Rosete, E. (2022). López Obrador invita a los artistas del movimiento "selvame tren" para hablar sobre el tren maya. Recuperado de <https://elpais.com/mexico/2022-04-20/lopez-obrador-invita-a-los-artistas-del-movimiento-selvame-del-tren-para-hablar-sobre-el-tren-maya.html>. (Fecha de consulta 11/04/2023)

- Sicilia, J. & Vázquez, E. (2016). *El movimiento por la paz con justicia y dignidad*. México: Editorial Era.
- Tilly, C. (2009). *Los movimientos sociales 1778-2008: de sus orígenes al Facebook*. Barcelona: Editorial Era.
- Tinoco, A. (2008). "Movimientos sociales, movimientos políticos y partidos políticos". *Synergies Venezuela*, 4, 243-259.
- Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Touraine, A. (2006). "Los movimientos sociales". *Revista colombiana de sociología*, 27, 255-278.
- Velázquez, M. A. (2008). "La construcción de un movimiento ambiental en México. El club de golf en Tepoztlán". *Región y Sociedad*, (43)XX: 61-96.
- Villagrán, M. (2020). "Las mujeres y sus cuerpos: una política cultural desde el feminismo". *Revista mexicana de estudios de los movimientos sociales*, 4(2): 121-135.
- Villagrán, M. (S/F). "Movimientos sociales y movilización política. Participación, acción colectiva y redes sociales en el movimiento #YoSoy132 de la región de las Altas Montañas en el estado de Veracruz, 2012-2015". Tesis para optar el grado de Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara.
- Xantomila, J. (24 de abril del 2022). ONU: uno de cuatro desaparecidos en México es mujer. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/04/24/politica/onu-uno-de-cuatro-desaparecidos-en-mexico-es-mujer/>. (Fecha de consulta 09/05/2023)
- Zibechi, R. (2006). *Dispersar el poder: los movimientos como poderes antiestatales*. México: La casa del mago.